



## DISCURSO 21 DE MAYO 2005

Miguel Ángel Vergara Villalobos \*  
Almirante

Conmemoramos hoy el aniversario número 126 de los combates Navales de Iquique y Punta Gruesa, ocurridos pocas semanas después de iniciada la guerra del Pacífico, en la cual Chile enfrentó a Perú y Bolivia, a raíz de un problema que partió siendo económico, se transformó en político y culminó en una cuestión de honor patrio. Ambos combates, fueron hasta cierto punto inesperados y sorprendidos, como muchas veces ocurren los hechos en una guerra.

### La historia.

En efecto, el Almirante Williams Rebolledo, a cargo de la Escuadra chilena, tenía por misión neutralizar a la Escuadra peruana, de modo de asegurar la vía marítima para transportar nuestras tropas al norte y apoyarlas logísticamente durante el conflicto. Con tal propósito, ideó el bloqueo del entonces puerto peruano de Iquique; sin embargo, esto no fue incentivo suficiente para que la flota adversaria concurreniera a presentar combate. Ante esto, Williams decidió ir a desafiarla directamente a su puerto base en Callao, dejando la responsabilidad del bloqueo de Iquique al Comandante Arturo Prat, con dos de los más viejos buques de la Escuadra, la corbeta *Esmeralda* al mando del mismo Prat y la cañonera *Covadonga* bajo las órdenes de Carlos Condell.

Lamentablemente para el Almirante Williams, en el mismo instante en que zarpaba al norte en demanda de Callao, el Almirante Miguel Grau hacía lo propio con la flota peruana, rumbo al sur. Ambas Escuadras se cruzaron en alta mar sin avistarse, por lo que el esperado combate naval no ocurrió. Fue así como Grau, con el monitor *Huáscar* y la fragata *Independencia*, se encontró en Iquique con una Fuerza Naval muy debilitada, pero con un Prat decidido a mantener el bloqueo o morir en el intento. El resultado lo conocemos, Condell triunfó en Punta Gruesa y Prat con la heroica tripulación de la *Esmeralda* pasaron a la inmortalidad.

### Necesidad de héroes.

Esto que hemos recordado brevemente es historia, hermosa historia si se quiere, pero igualmente historia. Lo verdaderamente importante es preguntarnos en que forma el ejemplo de heroísmo de aquellos hombres nos interpela hoy en día, cuando el deseo cada vez mayor de bienestar material nos hace huir de todo lo que signifique sacrificio. Pareciera que el derrumbe de todo tipo de certezas intelectuales, la búsqueda del placer y el temor a contraer compromisos perdurables, a veces, nos hacen menospreciar la importancia de los héroes en toda sociedad. La efe-

\* Discurso del Sr. Comandante en Jefe de la Armada, durante la Conmemoración del 126° Aniversario del Combate Naval de Iquique y Día de las Glorias Navales, 21 de mayo de 2005.

méride que hoy conmemoramos, particularmente la figura de Prat, nos ofrece la oportunidad de reflexionar sobre qué significa ser héroe.

Un héroe, es un hombre que consciente y deliberadamente va configurando su carácter para vencer las tentaciones y las adversidades, las externas y las del alma, de modo de ser capaz de comprometerse y entregarse por entero a una causa noble, aún en circunstancias extremas, alterando el curso de la historia; incluso la sociedad en que vive puede llegar a identificarse con las virtudes que el héroe encarna. Como lo veremos, este es, precisamente, el caso de Prat.

### **Formación del carácter.**

Prat provenía de una familia educada pero de escasos recursos económicos. Su ingreso a la Escuela Naval fue una suerte de solución *familiar* para que pudiera completar su educación media, que de otra manera podría haber quedado inconclusa. Pese a los naturales obstáculos que debió enfrentar, fue un alumno estudioso y comprometido. De hecho, su vocación intelectual excedió a la del común de los oficiales de marina de la época, obteniendo su licenciatura en filosofía en 1871 y, tres años más tarde, el título de abogado.

A esto se suman sus profundas convicciones cristianas, sin cuyo trasfondo no pueden entenderse su vocación de servicio y su sentido de la justicia. Su sensibilidad social lo llevó a ejercer gratuitamente como profesor en la escuela nocturna Benjamín Franklin, en Valparaíso. Se casó muy joven y formó una familia sólida, evidenciando en sus cartas una delicadeza y un amor hacia su esposa que aún hoy día conmueven. En fin, estamos ante una persona austera, instruida y con un carácter fuerte, al servicio de Dios y, por lo mismo, abierto a los demás y capaz de comprometerse intensamente en sus roles de cristiano, padre, profesional, y ciudadano.

### **Circunstancias extremas.**

Estas cualidades de Prat, se pondrían a prueba ante las circunstancias extremas que se vivieron en la *Esmeralda*, a partir de la alerta de "humos al norte", que evidenciaban la presencia de los buques adversarios aproximándose a Iquique, aquel 21 de mayo de 1879. A este respecto cabe recordar que el día 17 de ese mismo mes, el Almirante Williams reunió a todos los Comandantes de buques presentes en la bahía de Iquique, para exponerles su plan de operaciones y dar las órdenes pertinentes. Cuando los despidió, a medianoche, el Almirante le preguntó a Prat: "*Bueno, Comandante, y si lo sorprende el Huáscar, ¿qué va a hacer usted?, a lo que Prat responde: ¡Almirante, lo abordo!*" Este diálogo nos muestra que la decisión de Prat de saltar al abordaje fue tomada fría y calculadamente, consciente de sus implicancias.

### **Identificación con la sociedad.**

En Prat tenemos, entonces, a un hombre especial cuyo acto heroico es consecuente con sus creencias y su trayectoria de vida. Pero esto aún no es suficiente para alcanzar la cima donde llegó. Era necesario que la sociedad, además de admirar su acto heroico, se llegara a identificar con los valores que Prat encarnaba y los asumiera como propio modelo de vida. Esos valores estaban asociados a un sacrificio extremo, que no buscaba absolutamente ningún beneficio personal, sino sólo el cumplimiento del deber. Este proceso de culto a Prat, se fue gestando gradualmente porque, en momentos de duda y desorientación todas las sociedades requieren de héroes que les sirvan de inspiración y modelo.

En el caso de Chile, las crisis políticas, sociales y económicas que lo azotaron, primero entre 1876 y 1879 y luego en la *Guerra Civil* del 91, generaron un ambiente de especulación, corrupción y venalidad de los liderazgos de la clase dirigente, de tal magnitud, que la socie-

dad chilena necesitó de un modelo que encarnara los valores espirituales, morales, familiares y sociales que estaban escaseando. Ese modelo lo encontró en el Comandante Arturo Prat Chacón.

En consecuencia, la figura de Prat no es el resultado de elaborados *esfuerzos comunicacionales*, sino de la sintonía que se produce cuando un pueblo demanda líderes dignos de sus aspiraciones. La clase media chilena, ese grupo de personas que ascendía social y económicamente, requería una encarnación de las virtudes ciudadanas, y la encontraron en Prat. Es así como, en 1897, el Ministerio de Educación declaró el 21 de mayo feriado escolar y, en 1915, el Congreso lo decretó feriado nacional.

### **Heroísmo de Prat.**

Del heroísmo de Prat habría mucho más que decir, sin embargo, quiero destacar sólo dos aspectos. Primero, Prat es un héroe cuyo compromiso es sólo con la Patria chilena, ya que su sacrificio no fue por obtener una mayor cuota de poder, ni por la gloria; tampoco buscaba perjudicar ni competir con otras naciones. En este sentido, Prat no es un símbolo de ambiciones expansionistas, enfrentamientos belicosos ni supremacías de ningún tipo. Representa el sereno compromiso de un hombre decente con lo que es bueno para su Patria y para los chilenos.

El segundo aspecto es que la figura de Prat, aún cuando el pueblo chileno la convirtió en modelo de virtudes cívicas, no se hizo lejana e inalcanzable, sino que, por el contrario, conservó toda la humanidad y frescura de la persona común, capaz de inspirar a cualquier chileno en cualquier tiempo y circunstancia. Esto explica, en parte, el fervor patrio que Prat sigue despertando hasta el día de hoy.

### **Ataques a Prat.**

Pese a todo lo dicho, no han faltado voces que vanamente han intentado disminuir lo que Prat simboliza para los

chilenos, como si el compromiso con los ideales de Dios, Patria y Familia, fuese algo anticuado e innecesario. Olvidan que una parte sustancial de la estabilidad de que Chile goza hoy, surgió de la solidez de las instituciones que construimos alrededor de aquellos valores. Su degradación, siguiendo modas efímeras o modelos importados de sociedades distintas a la nuestra, puede causarnos daños impensados.

Obviamente, no se trata de aceptar versiones oficiales en forma irreflexiva. La historia debe estar sujeta a reinterpretaciones en la medida que vayan surgiendo nuevas fuentes. Pero si estos procesos, válidos y necesarios, son efectuados irresponsablemente, basándose en subjetividades alejadas de todo rigor histórico, se estará haciendo un serio daño a Chile. Por su parte, la recreación artística, además de reflexiva y prudente, también debe sujetarse a ciertos parámetros de objetividad, particularmente tratándose de héroes tan arraigados en el alma nacional, como es el caso de Prat.

### **Cierre.**

En esta solemne ceremonia, en presencia de las más altas autoridades del Estado, invito a todos los chilenos a no olvidar y a respetar el legado del Comandante Arturo Prat Chacón. Para eso, intentemos también ser héroes, héroes de la paz, venciéndonos a nosotros mismos, día a día, con paciencia y con mucha perseverancia. Quizás nunca se nos presente la oportunidad de un acto heroico que nos exija exponer nuestra propia vida, pero siempre serán necesarios pequeños sacrificios que contribuirán al engrandecimiento de este Chile que todos amamos. Por ejemplo, saber perdonarnos y vivir más reconciliados.

*Muchas gracias.  
Valparaíso, 21 de Mayo de 2005.*